

José D. V. Rufino Sicalde.

Córdoba, Jun 9 de 1865

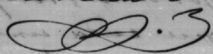
Mi estimado amigo:

Me encargó U. que le escribiera y le avisara todo lo que viene por estos mundos, pues bien, en cumplimiento de este encargo debo decirle que he presenciado en el Rosario las quejas de los troperos de carretas, por consecuencia de la espantosa rebeldía que de sus peones ha hecho la autoridad, sin respetar, ó mejor dicho, rompiéndoles las papeletas de matrícula que cada uno tenía. Me aseguran que pasan de trescientos los peones rebeldes. No sé si es que habrá de cierto en esto; pero lo que sí he visto son varias tropas, que en el trayecto del Rosario acá, las han abandonado sus peones al solo saber la rebeldía del Rosario, infiriendo por supuesto un gravísimo perjuicio al comercio, además de que, los gobiernos á cuyas provincias pertenecían estos hombres, porque los hai tucumánicos, santiagueños, cordobeses, y en fin de diversas provincias del interior; esos gobiernos, digo, no sepan de reclamar por esos peones en razón de que sus patrones han elevado sus quejas respectivas. Para mí no es todo esto el solo mal que hai en este asunto, sino que esos troperos, patrones de los peones rebeldes, le echan la culpa al G<sup>to</sup> Nacional, y le sostienen con varios de ellos, fuertes cuestionamientos, viniendo al G<sup>to</sup> y haciéndoles ver con las leyes á la vista, que es fuertemente una resolución del

Gobno de Santa Fe, sin que en nada tenga  
parte el Gobno Nacional. El logro de persona-  
distos. Le da este aviso p<sup>a</sup> que haga V. el  
uso que crea respecto á evitar la repetición del  
objeto que lo motiva.

Un recuerdo á Paedro. V. consérvese  
bueno y reciba un abrazo de su am<sup>o</sup> re-  
conociendo —

José de Ojeyra y  
Pastamante



Sto<sup>a</sup>:

No defaré de escribirle de mas adelante

